

EL PUEBLO

Precios de suscripción

Capital trimestre 1 pta.
" semestre 2 "
" año . . . 4 "
Número suelto 10 cts.

SEMANTARIO REPUBLICANO

Pecios de inserción

Anuncios, gacillas
esquelas, comunicados
precios según tarifa
No se devuelven originales
PAGO ADELANTADO

Año III — Número 98

Burgos 23 de Octubre de 1920

Redacción y Administración:
SANTANDER, 12

El Congreso de la Democracia

MANIFIESTO-CONVOCATORIA

Nos acogemos a su cortesía para que disculpe nuestro error si, por acaso, padecemos equivocación al dirigirle la presente circular convocatoria. Lo hacemos en la inteligencia de que, patriota ante todo, correliionario nuestro o simpatizante con nuestras ideas democráticas, se ha dado cuenta de la honda crisis política que se está desarrollando en nuestro país, como en todo el mundo.

La guerra civil, afortunadamente desaparecida de la montaña y de la barricada, reaparece en la lucha de clases con una nueva organización de guerrillas. Es guerra declarada no solamente en la cronicidad de la huelga y en la generalización del «lock-out», sino en el hecho lamentable de una permanente actuación levantisca, y en el más execrable de una serie de atentados individuales que producen numerosas víctimas.

Lo inquietante no es tanto el fenómeno alarmista de ese estado social, como el estado político, cuya honda crisis se caracteriza singularmente por la inercia y desorientación del poder público y por la decisiva intromisión en las actuaciones de gobierno, de organizaciones coactivas; no una solamente, sino muchas, alternadas o a un tiempo, originadas y movidas por el impulso supletorio de la evidente impotencia regidora.

Gobernar ya no es, en España, prever, y conforme a la previsión, según los casos, transigir, resistir o persistir, encauzar o derivar, franquear o estimular, y otras inteligentes maneras de solucionar los inevitables conflictos. Gobernar en España, es agotar el turno de los viejos perpetuamente fracasados en el ejercicio de un poder que, cuando no se manifiesta en daño de la patria, no sirve para nada, como no sea para caer sin gallardía y levantarse con apetencias de lisiados, corromper a la escasa juventud disponible para someterla, y esperar el remedio del milagro, o la solución de la catástrofe. Y con semejante invalidez hemos perdido la desenvoltura de lo conquistado y la iniciativa de aspiraciones nuevas. Hemos perdido, por abandono y dejadez, la libertad, nuestra conquista del siglo XIX.

No creemos que en semejantes circunstancias la opinión pública, anti-

cipada como de costumbre a quienes debieran ser sus directores, nos pueda pedir declaración de principios, afirmación de ideales, ratificación de convicciones, sobreentendido de nuestra filiación, garantizado por una larga historia: antes pensamos que la reedición de un programa de ideologías, que son la esencia y la razón de nuestra existencia, podría parecerles a muchos disfraz de desalientos, falta de vigor espiritual o ausencia de aquellas inspiraciones que han de tener una expresión eficaz y fecunda en los modos de nuestra futura actuación. A nosotros nos parecería, además, anticipación de prejuicios que mermarían la libertad moral de aquéllos cuyo concurso solicitamos. Por eso no hacemos esta convocatoria, que en su titular tiene su divisa, invocando abstracciones, sino señalando estados políticos y presentando problemas palpitantes.

Lo primero es considerar *nuestra nueva posición en el mundo* y la renovación interior que esto nos impone.

España ha cambiado o está cambiando de posición geográfica en el mapa político y diplomático: de posición extrema en el Continente Europeo, está pasando a ser posición intercontinental. Y en su entraña palpita la renovación constituyente.

No se puede eludir ninguno, absolutamente ninguno de estos problemas de reconstitución interior,

La vida local está clamando a voces por su autonomía y por la diferenciación de sus haciendas. Su enriquecimiento ha de ser intensiva y complejamente la vigorización del cuerpo político. Se puede discutir y disentir sobre la oportunidad, conveniencia y modo de poner mano en el *problema regional*: el municipal no consiente aplazamiento ni demora.

El problema de la tierra no admite primero, ni puede ser segundo, sino par del que se considere más fundamental y más urgente, pero es preciso abordarlo con el pensamiento puesto en soluciones de justicia que puedan encarnar en la realidad y con la memoria fija en las páginas de la historia de los pueblos, que nos dicen cómo

su grandeza y su decadencia coincidieron siempre con la presencia o la ausencia de aquella justicia, aplicada al disfrute y trabajo de la tierra. Reclama este problema la necesidad de una previa información. Hay regiones de latifundio, como las hay de concentración parcelaria. Hay diferentes modalidades en la constitución de la propiedad y en la manera de ser del propietario, que a veces es al mismo tiempo su primer jornalero y no el mejor asalariado. Lo condenatorio es la rufianería agrícola, el vivir de la tierra como los chulos de las pobres mujeres prostituídas, entregándolas a la explotación tributaria de arrendatarios y colonos. No puede ser recusable el principio de que *quien no trabaje que no coma*, y hay que plasmarlo en el estado jurídico de la tierra, de tal manera, que la justicia de hoy no impida ni dificulte a la evolución, realizar la justicia de mañana.

Es un fenómeno social, que no puede desconocerse ni negarse, el hecho de que habiendo aumentado en inmensas proporciones la productividad del trabajo humano, con el concurso de la asociación y de la ciencia, y por consiguiente la riqueza circulante, que debiera bastar para que ningún nacido careciese de lo necesario para vivir, la sociedad se halla, sin embargo, dividida en *clases que trabajan y no comen y clases que comen y no trabajan*. También es evidente que todos los medios fundamentales de producción, por efecto de una explotación secular y paulatina, se hallan hoy en manos de una sola clase social: la tierra, los transportes, las minas, la maquinaria, etc., etc., constituyen la propiedad privada de una minoría de hombres, en perjuicio de los de la totalidad, que nacieron con derecho a una parte de esa propiedad acaparada, porque sin ella no podrían vivir. Y así sucede, que el producto casi íntegro del trabajo de la inmensa mayoría de los hombres, aplicado a los medios de producción, acaparados por la minoría, va a parar a manos de esta minoría; es decir, de los hombres que no aportan trabajo alguno a dicha producción.

¿Es esto justo, equitativo, conforme a la moral? Porque no lo es, existe la *lucha de clases*. En presencia de este

conflicto, que se convierte con frecuencia en conflagración y puede llegar a ser catástrofe, la Democracia republicana no puede inhibirse.

Caben divergencias respecto a procedimientos que encaucen, humanicen y hagan fecundas esas luchas, pero respecto al principio de justicia en que se informan las aspiraciones socialistas, que se proponen la distribución equitativa del producto del trabajo humano, no las concebimos ya en la conciencia ni en la mente de un republicano.

La transformación social se verifica mediante evoluciones que, a veces, atajadas en su camino, necesitan para vencer resistencias del egoísmo o de la inercia, del motor revolucionario. Pueden acelerarse y aun precipitarse las etapas de esa evolución, pero suprimir una sola es imposible. Suprimirlas todas pretenden los que preconizan *la dictadura del proletariado* como medio de implantar el comunismo.

Científicamente, el principio de la lucha de clases implica como consecuencia indeclinable, la supresión de las clases mismas. Pero esta supresión requiere, antes que la conquista del poder político por una clase determinada, una obra de elevación moral y capacitación individual y colectiva de las clases menos preparadas, que no podrá alcanzarse por el imperio de la fuerza, téngala quien la tuviere. Régimen de dictadura de clase es el que vivimos: en cambiar de tiranía no vemos ventajas positivas para la justicia, sino mezquinas satisfacciones para la represalia, el desorden y la venganza.

«La Democracia Republicana no admite para nadie el derecho de monopolizar el poder político; es decir, de ejercer la dictadura. La de las clases poseedoras, que tienen acaparados los medios de producción, es la causa de la miseria moral y material en que vive la mayor parte de la Humanidad. Pero la dictadura del proletariado, como clase, no mejoraría la situación de los hombres y pondría en peligro de inevitable catástrofe el patrimonio moral elaborado por las generaciones, que es la civilización y la libertad.

»La Democracia Republicana está obligada a ser el órgano de transformación y ordenación de las energías

sociales; para realizar esa altísima obra de justicia, para preparar la necesaria vuelta a la comunidad de los medios fundamentales de producción, convertidos hoy en propiedad privada; pero actuando de tal manera, que, eliminada la violencia y preponderantes en concertada armonía la libertad individual y el derecho de la sociedad, no sea ni parezca expropiación lo que ha de ser, y puede ser, expropiación jurídicamente decretada o libremente consentida.

»La Democracia Republicana, al dar forma y expresión a este estado de su conciencia, ha de proclamar los medios de su predilección, para que las libertades y los derechos reconocidos en las leyes a la personalidad humana, dejen de ser letra muerta y disfraz con que las clases privilegiadas han creado un derecho y un poder político que les sirven para perpetuar la injusticia y la miseria en la sociedad.»

En otro orden de ideas, no hay problema más imperiosamente comprensivo que el de los *presupuestos generales del Estado*.

En el de gastos hay una parte hecha a la forzosa, por presión irresistible de obligaciones, necesidades y cargas de justicia. Lo retenido de este modo ya no tiene cedencia: no se puede contar, en las previsiones posibles, que han de fundarse en los conceptos actuales del honor y la solvencia nacionales, con aquellas enormes sumas, herencia de un pasado de dilapidación, que estancan por su forzada destinación, la vida del país en las estrecheces actuales.

Pero hay una parte vitalísima por hacer. Prometer *adelantos, mejoras y reformas sociales* que implican enormes gastos, sin una ampliación del presupuesto tan grande como el magno problema lo reclama, es mentir por costumbre. Una *política pedagógica*, si así puede decirse, es también una política de higiene escolar, de nutrición de la raza, de regeneración fisiológica, de instrucción, de cultura, de educación moral, de viajes, de laboratorios, de material, de personal dignificado... y todo ello cuesta dinero y hay que obtenerlo para pagarlo. Una *política hidráulica*, si el vocablo no ha perdido su verdadera expresión, significa multiplicar la potencia productora del suelo en cereales, en frutos, en maderas, en pastos, en carnes, en industrias rurales, y todo ello implica obras, maquinaria, transportes, tonelaje marítimo, mercados, organización de crédito... es decir, dinero que hay que gastar y hay que pedirlo al cuerpo nacional.

En nuestra mezquindad constitutiva todo está por hacer y hay que hacer, por lo menos, el catálogo de los gastos requeridos en su mayor alcance por el mayor esfuerzo; alcance y esfuerzo denunciadores elocuentes del fracaso político, en la esterilidad de no haber sabido conseguir dotaciones solventes.

Y he aquí otro problema, en la formación del presupuesto de ingresos, que requerirá, sobre las normas de justicia obligatoria, una acción educativa para que se entienda que la tributación ha transformado sus caracteres dominadores y compensadores en el alto concepto de un deber social.

El *régimen tributario* ha de cambiar radicalmente, y la Democracia Republicana ha de proclamar cuál es su orientación, empezando por el catálogo e inventario de las riquezas nacionales, que implica la formación urgente y rápida del *Catastro*, siguiendo por la determinación del *critério arancelario* que armonice circunstancialmente la protección que sea debida a las industrias verdaderamente nacionales, con la que ante todo y sobre todo necesita el consumidor, y terminando por encauzar la obra de reforma hacia el *impuesto único*, que no es solo régimen no superado de justicia tributaria, sino instrumento de redención en lo que afecta al problema de la tierra y al de la *vivienda*.

En este apunte de sintética y comprensiva enumeración de los principales problemas (porque el de la *defensa nacional* surgirá por sí solo, cuando hayamos constituido patrimonio que defender), se cifra la convocatoria general del CONGRESO DE LA DEMOCRACIA REPUBLICANA. Se dirige a todos, tanto como a los políticos militantes, a los que no lo son ahora, porque lo quisieran ser en otro ambiente y con mayor elevación de aspiraciones. Y no se limita a llamar a las representaciones partidistas, sino que deja lugar, perfectamente desenvuelto, para todas las personalidades que nos hayan comprendido, y que haciendo justicia a la nobleza y desinterés de nuestras intenciones, quieran trasladar desde el Congreso de las Ciencias, desde el de la Ingeniería civil, desde el de la Medicina, desde las Academias de Jurisprudencia, o desde el bufete, el Juzgado, la Clínica, el laboratorio, la Escuela, la Cátedra, la Mina, el taller, la Logia, la sociedad o el Centro de estudios sociales, el aporte de su actividad, con una idea, con un consejo, con una opinión.

En este sentido el «Congreso de la Democracia Republicana» no será tribuna de controversia, ni Asamblea de sanciones y acuerdos con suma de votos, sino exposición de criterios y señalamiento de rumbos que patenticen la orientación preponderante en la gran democracia española. Tal es, a nuestro juicio, lo requerido en la situación presente y en la gravedad del momento político, porque determinación concreta de programa y medios de acción, es cosa que corresponderá en su día a los militantes que constituyen por su organización de partido una soberanía.

No nos desazona el pensamiento de que a nuestra convocatoria respondan pocos o muchos para colaborar en este llamamiento a la conciencia nacional dormida.

Lo incuestionable es que la Democracia Republicana, más animada que jamás lo estuvo, en franco renacimiento político, manifestará nuevamente su firme voluntad de intervenir en la vida pública, con personalidad propia, con un sentido radical y progresivo y con la orientación moderna en que coincide internacionalmente la democracia universal.

Y así, el propósito insigne de servir y aun de salvar a la Patria, dejará de

ser una quimera de ilusos, con manía de grandezas, para convertirse en la esperanza positiva de una posible realidad.

Alejandro Lerroux.—Fernando Gasset.—Roberto Castrovido.—Rafael Salillas.—Julián Nogués.—Eduardo Barriobero.—Luis Figueroa.—Mariano Tejero.—Miguel Morayta.—Juan Pich Pon.—Emilio Santacruz.—Pedro Armasa.—Manuel Marraco.—Pedro Gómez Chaix.—Eduardo Fernández del Pozo.—Hermenegildo Giner de los Ríos.—Darío Pérez.—José Sánchez Robledo.—Emiliano Iglesias.—Adolfo Beltrán.—Julio Marial.—Leonardo Ortega.—Jaime Anglés.—Juan Mayner.—Manuel Moreno Mendoza.—Juan Caballé Goyeneche.

DILEMA

To be or not to be, tha is the question.
SHAKESPEARE.—*Hamlet*.

O la educación es un bien, o no lo es.

Si no lo es, sobran los Ministerios de Instrucción Pública, y los centros docentes, y las escuelas, y los cuidados de los padres. Y el crecimiento, desarrollo y formación de los hombres se hará de una manera instintiva espontánea, por propio impulso natural.

Si lo es, debe ser atendida con solicitud, esmero y predilección, por parte de todos. Los padres aman intensamente a sus hijos—dilatación de su propio ser—y les procuran los mayores beneficios. Pero ese amor y cuidado de los padres que informa la vida familiar no tiene eficacia suficiente en la vida de la nación. Es preciso también el esfuerzo de la sociedad, la acción perseverante del Estado, la ayuda poderosísima de la ciencia.

Y esto, también, o se hace, o no se hace.

Si se hace, puede una nación elevarse y fortalecerse, conservando su personalidad y su soberanía. Si no se hace, la nación se debilita, empobrece enferma y muere.

El mundo marcha

Es indudable que camina hacia un régimen de mayor Justicia como lo es que, para que sufra todo el retraso posible su marcha, hay *periódicos* y *periodistas* dedicados a sembrar la desconfianza en las masas, hacia los hombres que con un altruismo digno de loa se han impuesto la difícil misión de conducirlos o dirigirlos.

Está probado que las campañas de difamación, cuando las inspiran móviles bastardos, nunca logran el resultado apetecido, y menos aún si son lanzadas contra quienes pueden justificar públicamente su honradez. De ahí que semejantes acusaciones se vean siempre coronadas satisfactoriamente con éxitos saludables.

Conviene hacer constar que los conductores o directores, como quiera denominarseles, de dichas masas, son

mártires desinteresados de un ideal elevado, defensores de las causas grandes, dispuestos a todo sacrificio por el bien de los demás, y acusadores implacables contra los malos ciudadanos.

Hay que darse cuenta que existen periódicos que, en todas sus manifestaciones impera la voz del capitalismo interesado en difamar honras adversas a sus privilegios, con el fin de prolongar su dominación, y no olvidar que hay periodistas, faltos de integridad moral, dispuestos a todo, con tal de dar cumplida satisfacción a sus estómagos.

Unos y otros, son responsables de la castración del espíritu, de la deformación de la inteligencia y de la degradación del alma nacional. Felicitemonos de que sean ya legión los ciudadanos que al correr de la vida han experimentado desengaños, y convencidos de que urge purificar el ambiente que respiramos, laboran porque llegue cuanto antes el día en que los pueblos y los hombres se unan fraternalmente, hacia cuyo triunfo el mundo marcha, a pesar de la sistemática oposición de periódicos y periodistas que, debiendo ser elementos de progreso y de civilización, se convierten en corruptores de conciencias ciudadanas, realizando una labor propia de ruines.

Cástulo

El Partido Radical y las próximas elecciones

Reunida la semana pasada en Madrid la Junta del Partido Radical, examinó la situación política en relación con las próximas elecciones, apreciando unánimemente, que es necesario, ahora más que nunca, que los partidos republicanos lleven a cabo una seria y estrecha unión. Procediendo con alteza de pensamientos demostrarán a la opinión la grandeza espiritual del republicanismo.

Para ello, el partido radical madrileño, cree preciso que todos los partidos republicanos renuncien a elecciones partidistas con objeto de que se pueda hacer una candidatura de hombres prestigiosos en la intelectualidad, en la industria y el comercio que ofrezcan una seria garantía al Cuerpo electoral. En prueba de la sinceridad de esta iniciativa, los radicales madrileños, desisten, no solamente de hacer designaciones, sino que su último representante en Cortes, renuncia también, anticipadamente, a figurar en la candidatura que se formase.

BAR COLÓN

DIEGO PORCELO, 2
BURGOS

REFRESCOS :: LICORES Y
APERITIVOS Y VINOS DE
:: :: TODAS CLASES :: ::

PROPIETARIO: JOSE ARCE

JEREZ
GONZALEZ-BYASS
COÑAC

LA FILARMÓNICA

El concierto anunciado para el día 19 del corriente, y que corría a cargo del célebre «Quinteto de Madrid», hubo de suspenderse por causas de todos conocidas, y perdimos la esperanza de oír por ahora a dicho quinteto, y aprovechando esta ocasión, vamos a hacer un ruego a la Junta directiva de la Sociedad Filarmónica de Burgos, seguros de que le acogerá con la amabilidad en ella característica.

Hemos oído a varios socios de tan culta Sociedad, lamentarse de que por falta de luz en la sala durante el recital, no pueden seguir con el libreto a la vista las obras que figuran en el programa, a igual de lo que ocurre en otras poblaciones que, a la vez que se oye, se lee, y de esta forma se consigue un gran provecho de los conciertos.

¿No pudiera ordenarse, por lo menos, que se diera media luz para lo sucesivo?

B. R.

MUNICIPALERÍAS

Sesión del día 20

El público acudió a esta sesión, esperando la segunda parte de la celebrada el miércoles anterior.

Según iban llegando los municipales, se acentuaba el rumor de que no se celebraría sesión.

Como todos los días, los concejales tuvieron *consejillo* antes de empezar.

El alcalde ha establecido esta costumbre, y con ella el Sr. Oyuelos marcha de primera. Pues de esa forma, antes de celebrar sesión, intenta saber el pensamiento de los ediles, lo cual le evita muchos sustos esas complacencias: hay que evitarlos.

Abierta la sesión por el Sr. Echevarrieta, se aprobó el acta de la anterior.

A continuación, el presidente propuso se levantara la sesión en señal de duelo por la ejecución del reo Daniel Ayala.

El señor Moreno estimó que ya no procedía ningún acto de esa naturaleza, puesto que no llevaba a ningún fin práctico y ni lo creía de ninguna eficacia.

El señor Echevarrieta volvió a insistir sobre ello, y el Concejo así lo acordó, con el voto en contra del señor Moreno, y se levantó la sesión.

Con motivo de una ejecución

El primer ministro de la monarquía española, ha cometido con Burgos una desconsideración. No se podía esperar menos de un hombre de triste recordación, respondan las mujeres y niños de Cuatro Caminos: para el presidente del Consejo de ministros, fué un crimen monstruoso el cometido por Daniel Ayala; pasamos por ello, pero la piedad y la clemencia no deben reconocer límite para perdonar la vida de un semejante. Más monstruoso fué el crimen de Palencia; un policía, ase-

sina a su amante en despoblado y la roba, le condenan a muerte, y es indultado. No es que pensemos en que al policía no debieron indultarle, no; abominamos de la pena de muerte por inmoral, por cruel, por inhumana.

Significados datistas que ejercen cargos públicos han recibido el más expresivo desdén. La ocasión la pintan calva. Dato estuvo en Burgos no hace mucho tiempo, y no debió marchar sin haber prometido noblemente que aconsejaría el indulto. No ha querido hacerlo así, y al día siguiente indulta a dos condenados a muerte. Muy bien. Pero Daniel Ayala, también ha debido ser indultado.

Los futuros padres de la patria

o quién se la dará a quién

El solo hecho de pasar por el Espolón de doce a una, justifica el título de estas líneas.

Aparte de la novísima denominación adoptada por D. Felipe, no el acreditado, no; sino el Sr. Crespo de Lara, que pretendiendo sorprender al vaselinoso Dato con su posición agraria, e inutilizado a D. Gregorio, y preparando el sartenazo, (valga la frase) al opulento Sr. Manrique, los demás futuros candidatos ofrecen el espectáculo más divertido que se ha presenciado en Burgos desde hace muchos lustros. Pasen, pasen ustedes por el Espolón, y se convencerán de lo que nosotros decimos. D..., pongan ustedes el nombre que quieran, sostiene un animadísimo diálogo, dando a entender su buena intención con respecto a otro aspirante a padre, que momentos antes cambiaba impresiones con él.

Grupos que se acercan; cuchicheo por un lado; sonrisitas por otro, golpecitos en la espalda del amigo, (?) miradas escudriñadoras, frases intencionadas: en el Espolón, de doce a una, se está fraguando la futura candidatura para diputados a Cortes. Es un espectáculo digno de presenciarse. Pero sentimos decir esto, porque desde mañana, esa sesión al aire libre, dejará de celebrarse en ese paseo para continuar tejiendo su invisible trama quizás en el Gobierno Civil, en algún hotel lujoso, o en una diminuta casa del paseo de la Isla.

**

Por cierto, que también se rumorea que el representante en Burgos del hombre de Mula, ha pisado ya las escaleras del hotel donde se hospeda otro aspirante... a elevar las tarifas ferroviarias. ¡Si se llega a enterar La Ciorva, D. Francisco! Pero, en fin, oros son triunfos; como ha dicho Prieto. Lo malo para los pretendientes, es que, como se ha encarecido la vida de un modo escandaloso, los felices mortales que por no tener otra cosa que vender, venden su voto, no se desprenderán de él por una cantidad menor de lo que cuesta un saco de harina. ¡Qué menos!!

**

¡Y lo que se habla! Nada menos dicen por ahí que los zumarraguistas apoyarán al marqués de Buniel.

No lo creemos: D. Antonino no puede, no debe hacerlo. Eso que es

muy fácil que, después de pasado el tiempo, no se acuerde D. Antonino de las buenas intenciones de los liberales... y no tenga ya en la memoria el nombre del conde de Velayos.

Y eso, no. Los amigos de D. Antonino deben recordarle, si lo ha olvidado, aquellos memorables momentos en los cuales el papel Zumárraga subía más que las navieras, y que estuvo expuesto a naufragar, por torpedeamiento de los liberales. Hagan, hagan memoria.

A. R. R. E. A.

¡Hacia la Inquisición!

Parece que con los actos que están llevando a cabo algunos agentes de vigilancia, quieren que volvamos a los tiempos de Torquemada.

Llegan hasta nosotros quejas de honrados industriales, de que no se les deja vivir comercialmente, imponiéndoles importantes multas—algunas hasta 100 pesetas—por el horrendo delito de cerrar algunos minutos más tarde sus establecimientos, después de las horas señaladas, que dicho sea de paso, todavía las desconocen dichos industriales.

Señor gobernador: ¿Se ha enterado V. S. de que en algunos casinos se tira de la oreja a Jorge?

En el próximo número trataremos con más detalles esta cuestión. Con que ya lo sabe V. S. *

Al natural

Leo en un periódico local: «El presidente de la Comisión de Abastos, señor Echevarría, se viene...»

¡Lo que hace falta es que se vaya!!

El representante del P. Aramburu, en el Ayuntamiento aplaude a nuestro insustituible alcalde.

¡Muy bien D. Federico! Por lo visto le gustan los «maletas.» ¡Con lo aficionado que es usted a los toros y a las buenas corridas!

El presidente de la Juventud Integrada de Pamplona se las piró con 35.000 pesetas.

¡Caramba, con los integristas! ¡Pues si no tuvieran por lema eso de Dios, Patria y Rey, serían capaces de llevarse hasta la capa de San Lázaro.

Dato espera salir triunfante en las próximas elecciones a diputados.

Y yo espero que salga por la borda y con él todos los cuneros y paniaguados de todas las compañías.

Es preciso cerrar cafés, centros de recreo, bares y el comercio en

general, para cualquier protesta. ¡Pero lo que es aún más necesario es que se cierren las tascas, ciudadanos bolcheviques.

Es cierto que el martes pasado no hubo disciplina en las masas, de lo cual se quejaban, y con razón, los señores patronos.

Pero ya que no hubo disciplina en las masas, debió haberla entre los patronos, porque quejarse después de la reunión que ellos tuvieron, es el colmo.

Kropokine, el famoso revolucionario ruso, autor de la célebre e interesante novela La Conquista del Pan, carece de lo más necesario para la vida, según aseguran los socialistas independientes alemanes.

Pues ya lo saben los comunistas españoles; para Lenin, no hay más socialistas que los suyos, pero a los que no somos socialistas, nos convencen más Gorki, Kropokine y tantos otros que el dictador de nuevo cuño.

MOHAMED-EL-HELÚ

DE LA LUCHA

Aunque os digan que ciervistas, mauristas y datistas se odian a muerte, no lo creáis.

Son los mismos hombres, con diferentes nombres.

Uno de sus mayores instintos es el sanguinario.

Semejan a la gran familia carnívora, que lo mismo ayer, que hoy, que mañana, acechan la hora propicia de arrojarse sobre la víctima.

Operan a mansalva, de modo que cuando están en la oposición (?) abominan de todo, pero cuando el mayor talento y gloria de ESPAÑA les confiere el poder, gobiernan a estilo Raisuni, o a estilo de los conquistadores, que por donde pasan dejan lágrimas, prostitutas, libelos; pero pero nunca el ferrocarril, el comercio y la cultura moderna.

Son remendones de todo lo por ellos raído y destrozado, porque no tienen valor para afrontar, *vis a vis* a la opinión popular reflejada en las poblaciones, yéndose a buscar el acta por los medios más ruines y asquerosos a los campos.

Temen la destrucción de la Monarquía, no por el monarca, sino por ellos mismos, al pensar que alguno purgaría tantos delitos como cometieron.

Roger de Treviño

El hecho de que este semanario publique trabajos de colaboración, no significa que se solidarice con el espíritu de ellos.

ALMACEN DE TRAJOS
 DE
Domingo del Palacio
 Carretera de Madrid
BURGOS

GRAN FABRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SEIZ
 — DE —
SANTIAGO MORENO
 SAN ESTEBAN, 7 Y 9
BURGOS
 DESPACHO: BAR ARRIAGA

ESTABLECIMIENTO DE COMIDAS Y BEBIDAS
 DE
FRANCISCO GARCIA MUNGUA
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 11

AGENCIA DE NEGOCIOS

MANUEL RUERA DEL RIO
 PLAZA DUQUE DE LA VICTORIA, 3 Y 4
BURGOS

"LA CENTRAL"
 GRAN PULQUERIA MODELO
JOSÉ NOCAL
 ALMIRANTE BONIFAZ, NÚM. 4
 TELÉFONO NÚM. 420.

P E D I D
ANIS MOSCATEL
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

VENTA DE CARBÓN MINERAL Y VEGETAL
CLASES SUPERIORES
 — DE —
CONSTANTINO BARBERO
 CALLE DE SAN JUAN, NUM. 37
 SE SIRVE DOMICILIO

PARA CONVALECIENTES
VINO DE KINA
SAN CLEMENTE
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

SASTRERÍA
 — DE —
Teodoro López Pavón
ESPOLÓN, 20
 Inmenso surtido en paños para la temporada

LA MAISON DOREÉ
 GRAN CAFÉ CONCIERTO
 ALMIRANTE BONIFAZ, 19
 Y MONEDA
EL PUEBLO
 SEMANARIO REPUBLICANO
 Número suelto 10 céntimos

HIJO DE ENRIQUE GARCÍA
 ALMACÉN DE COLONIALES-EXPORTACIÓN DE PAJA Y CEREALES
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 9 — BURGOS


Alpargatas
"ARGENTINA"
 Patentadas
 Fabricantes:
HIJOS DE MIGUEL RUIZ
BURGOS
